

demuestra un conocimiento completo de los trabajos de Pérez de Ayala, uno de los escritores españoles contemporáneos de mayor importancia artística e ideológica. Pero el número de afirmaciones dignas del tema estudiado, de observaciones de conjunto que permitan al lector que no conoce las obras de Pérez de Ayala formarse una idea, siquiera aproximada de ellas, es insignificante.

Hay, además, condiciones que no es exagerado pedir a todo libro de crítica. ¿Por qué el autor no trazó, siquiera a la ligera, un cuadro de la actual literatura española, a fin de situar a su biografiado? ¿Por qué no acompañó su libro de un esbozo de bibliografía, indispensable para quien quiera profundizar en el tema?

En suma, es este un libro en el cual queda todavía mucho por hacer. Más que una obra acabada, es el bosquejo de una obra futura, en la cual la admiración no impedirá al escritor mirar objetivamente a Pérez de Ayala en medio de sus contemporáneos y estudiar, con algún rigor crítico, sus intenciones artísticas, sus realizaciones, sus tendencias y objetivos.

CURSO ELEMENTAL DE FILOSOFÍA: III LÓGICA FORMAL,
por *Pedro León Loyola*.—Santiago, 1927.

El distinguido catedrático de filosofía del Instituto Nacional de Santiago, don Pedro León Loyola, ha publicado últimamente un pequeño texto de lógica, que en no más de noventa páginas ahonda con plena conciencia en la difícil materia.

Pocas veces nos había sido dado hallar un fruto intelectual tan depurado, tan exquisitamente cultivado hasta en sus menores detalles. El señor Loyola ha dedicado seguramente muchos esfuerzos a juntar dos cosas que aparentemente no pueden ir juntas: una completa exposición de la materia y una definitiva e insuperable claridad.

Especialmente llaman la atención en este breve estudio las notas con que el autor ha querido abrir ante sus lectores hori-

zontes amplísimos. En efecto, en ellas se insinúan las controversias que últimamente se han efectuado entre los sostenedores de opuestas convicciones filosóficas, a propósito de la lógica. Un estudioso que quiera informarse ampliamente sobre los problemas actuales de esa ciencia, y también sobre la metafísica y la moral y la filosofía, puede hacerlo siguiendo esa completa pauta informativa.

Pocos libros de texto presentan las magníficas condiciones que éste del señor Loyola. Claro, nítido, condensado en la exposición, profundiza, sin embargo, en los más delicados laberintos lógicos y sirve admirablemente para el objeto a que lo ha destinado su autor: ayuda a los estudiantes y a los estudiosos.

MARCOS VILLARI, por *Bartolomé Soler*.—Ediciones Mercurio, Madrid, 1927.

La aparición de este libro ha sido saludada en España con dilatados comentarios elogiosos. Los más insospechables críticos han proclamado a Soler como a un escritor de genio y a su obra como a una de las más importantes tragedias rurales que haya escrito ingenio español.

En literatura como la española, es perfectamente explicable el caso de Soler. Su «Marcos Villari» es un libro ciertamente de muchas condiciones pero en modo alguno sorprendente o inusitado.

Se trata de la vida de un labrador catalán que pierde sucesivamente a un hijo, rogado por una inundación, a su mujer, que muere después de varios años de demencia producida por un atropello que en ella comete un vagabundo, a otro hijo que al hacer su servicio militar muere en Africa y, finalmente, a los dos únicos hijos que le quedaban, un hombre y una mujer, aplastados por un rodado en la montaña. En vista de tanta catástrofe, a la cual le une por cierto la pobreza de los campos, el labrador, que es Marcos Villari, arroja al fuego la cruz con